

UNIVERSIDAD DE VALENCIA

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
Departamento de Historia Medieval

# LIGARZAS

4

VALENCIA  
1972

## “LAS TRISTES REINAS DE NAPOLES”

RAFAEL BENITEZ SANCHEZ-BLANCO

Entre los romances viejos históricos de tema no castellano, “uno de los más encantadores es el de la reina de Nápoles, en que doña Juana de Aragón se lamenta de su infortunio”<sup>1</sup>. El texto es suficientemente conocido como para no tener que volver sobre él. Pero, como trataré de demostrar, una lectura más atenta permite encontrar matices desapercibidos, que iluminan, con la luz de la poesía, formas mentales castellanas de la época de transición entre lo medieval y lo moderno.

Esto, junto con la posibilidad de dar a conocer un texto proveniente de un pliego gótico no divulgado, justifica la insistencia sobre el tema de “las tristes reinas de Nápoles”.

Dos versiones diferentes nos han llegado de las *Coplas de la reina de Nápoles*. La primera de ellas la encontramos en siete pliegos sueltos, de ellos seis conservados, y se recoge en la *Silva de Zaragoza*<sup>2</sup>. La segunda —números 102 y 102 b de la *Primavera* de Wolf— la conocemos a través del *Cancionero de Romances* de Martín Nuncio.

1 Díaz-Echarri, E. y Roca Franquesa, J. M., *Historia general de la literatura española e hispanoamericana*. Ed. Aguilar, Madrid 1968, pág. 153.

2 Tiene el núm. 102a de la *Primavera y flor de romances* de Wolf y Hofmann reeditada por Menéndez Pelayo en su *Antología de poetas líricos castellanos* (Vol. XXIV de la edición nacional de sus obras completas por el C.S.I.C., págs. 250 y ss.). *Silva de varios romances*, de Esteban de Nájera, Zaragoza 1550, t. II, fol. 76.

Doy a continuación noticia breve de estas ediciones para mostrar la gran difusión que tuvieron:

A. Versión primera: Los siete plegos sueltos pueden agruparse, por la estructura de su contenido, en tres familias.

1ª De la primera de ellas sólo nos ha llegado el ejemplar de la Biblioteca de la Universidad de Gottingen; dice así:

"Aquí comiençan las coplas de como se torno a ganar España, despues que la perdio el rey don Rodrigo. Y tambien un romance del moro Alatar, y unas coplas de la reyna de Napoles y otro romance que dize Alora la bien cercada tu que estas en par del rio, y otro Romance de don Alonso de Aguilar"<sup>1</sup>.

2ª La segunda va encabezada por las famosas coplas de la Magdalenica:

2 a) "Aquí comiençan las coplas de Madalenica. Con otras coplas de la Reina de Napules. Con una canción".

El texto: —Abras me Madalenica ay jesus quien handa ay.

—Emperatriz e reynas que huys del alegria. Coplas de la reyna de Napoles.

—Dezidme que buscays de noche a tal hora. Coplas de vn gentil hombre a vna señora.

—Donde amor su nombre escriue y su vander a desata. Cancion.

—Nunca pudo la pasión ser secreta siendo larga. Otra Cancion.

—Pues mi vida e vuestra vida vna vida son las dos. Mote.

Madrid, Biblioteca Nacional.

2 b) Igual al anterior, excepto que falta la última composición.

En la "Hispanic Society" de Nueva York<sup>2</sup>.

3ª La obra clave de esta tercera familia son las coplas de Sierra Bermeja:

3 a) "Coplas sobre lo acaescido en la sierra bermeja y de los lugares perdidos. Tiene la sonada de los comendadores".

El texto: —Ay sierra bermeja por mi mal os vi.

Emperatriz e reynas que fuys del alegria. Coplas de la reyna de napoles.

1 Número 664 del *Diccionario de pliegos sueltos (Siglo dieciseis)*, de Antonio Rodríguez-Moñino, Ed. Castalia, Madrid 1970.

2 Nos. 665 y 666 del *Diccionario* . . . respectivamente.

—No ay plazer en esta vida sin dolor. Villancico.

—Mal de muchos no consuela mi dolor. Otro villancico.

—Mal encaramillo millo mal encaramillo me. Coplas fechas por rodrigo d' reynosa a vnas serranas al tono del bayle d'l villano.

Lisboa, Biblioteca Nacional.

3 b) "Desecha sobre lo acaescido en la sierra bermeja . . ." Igual que el anterior.

Londres, British Museum.

3 c) "Endecha sobre lo acaescido en la sierra bermeja: y de los lugares perdidos. Tiene la sonada de los comendadores y las mismas coplas de los comendadores. Con las coplas de la reyna de Napoles. 1555.

Paradero desconocido.

3 d) Esta última sustituye las Coplas de sierra Bermeja por otras composiciones, pero mantiene el resto: "Glosa del romance que dice. A fuera a fuera Rodrigo. Con otras coplas y villancicos".

Praga, Biblioteca Nacional<sup>1</sup>.

Norton, comparando fundiciones y grabados, ha atribuido el ejemplar 3b al trabajo de la imprenta sevillana de Jacobo Cronberger entre los años 1511 y 1515. De la primera y segunda familias no tenemos ninguna atribución. Sin embargo, y a título aproximativo y con todas las reservas posibles, puede suponerse que la segunda sea también obra de Cronberger. Me baso para ello en el hecho que sendos ejemplares de las otras dos familias de pliegos que contienen las Coplas de la Madalenica se le atribuyen. Esto me inclina a formular la hipótesis atribuyéndole también la segunda<sup>2</sup>.

Esta versión fue recogida en la *Silva* de Zaragoza, y posteriormente por Durán en su *Romancero* —publica el ejemplar 2a— y por Wolf y Hofmann en su *Primavera*, donde publican el contenido en la *Silva*, dando las variantes del 3d (Praga) y del 2a (Madrid)<sup>3</sup>.

Doy a continuación el texto del 3a (Lisboa), no divulgado hasta el presente, que sin ser de los mejores tiene el aliciente de la novedad. Como las variantes pueden verse en la *Primavera*, las evito para no sobrecargar el apartado crítico.

1 Núms. 827, 837, 863 y 885 del *Diccionario* . . .

2 Rodríguez-Moñino, A, *Diccionario* . . . págs. 26 y ss. Véanse los núms. 785, 790, 791, 792, 793 y 820, y los 669 y 1026 del *Diccionario* . . .

3 Durán, A., *Romancero general*, vol. II, núm. 1250. (B.A.E., vol. XVI, Madrid 1945). Véase también la nota 2 de la página 299.

## Coplas de la reina de Napoles

Emperatrices y reinas  
que fuis del alegría,  
la triste reina de Napoles  
busca vuestra compañía.

Va diziendo gritos dando:  
"de mi mal contar podría  
quien amasse a la tristeza  
y olvidasse el alegría.

Por que viessen los mis ojos  
el daño que les venia  
en perder un tal marido  
que jamas no cobraría".

Lloren damas y doncellas  
la reina que tal se via,  
quien penso tener consuelo,  
mal tras mal le combatía.

"Un año avia y mas  
queste mal a mi seguía,  
vino me lloro tras lloro  
sin aver consuelo un día.

Yo llore al rey Alfonso  
por la muerte que moría,  
yo llore a su hermana  
que otro hijo no avía.

Llore al principe don Juan  
quando fraile se metía.  
Estando en estas congoxas  
vinome mensajería

Quesse rey de los franceses  
el mi reino me pedía  
por que dize que fue suyo

y que a el pertenescia.

Un consuelo me quedava  
para mi postrimería,  
estos fueron dos hermanos  
rey e reina de Castilla.

Demandaes yo socorro  
que de grado les plazia;  
subierame en una torre,  
la mas alta que yo avía,

Para ver si vieren velas  
deste reino que dezía.  
Vi venir unas galeas  
y unas naos bizcainas,

Mas el tiempo fuera tal,  
que mi dicha las desvia;  
las galeas y las naves  
bueitas son para Castilla.

Ya despues de todo esto  
estas y otras mas venía,  
con ellos viene un cavallero  
de la noble Andaluzía.

Este fue Gonçalo Fernandez  
con muy gran cavallería.  
¡Quiera Dios de le guardar  
de muy mala compañía! "

Fin

¡Y a la reina ques de Napoles  
su muy alta señoría  
y dexar bevir alegre  
en los días de su vida!

B. Segunda versión: La otra versión la conocemos gracias al trabajo recopilador de Martín Nuncio. Publicada incompleta en la edición s.a. del *Cancionero de Romances*, como él mismo indica, se completó en la reorganización de Anvers de 1550, y en esta forma la recogen las ediciones posteriores<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Ediciones del *Cancionero de Romances*, Martín Nuncio, Amberes, s.a., f. 262; Miles, [Medina], 1550. Falta el texto; Martín nuncio, Amberes, 1550, f. 277; Martín Nuncio, Amberes, 1555, f. 277; Philipo Nuncio, Amberes, 1568, f. 277; Manuel de Lyra, Lisboa, 1581, f. 277. Véase la edición del *Cancionero* de A. Rodríguez-Moñino, Ed, Castalia, Madrid 1967, págs. 17 y 26-27.

La forma completa fue recogida por Durán en su *Romancero*, y ambas, completa e incompleta por Wolf en la *Primavera*<sup>1</sup>. No se trata a mi entender, de dos obras diferentes, como afirma Wolf, sino de una sola, que en la edición s.a. se tomaría de un pliego incompleto, y en las otras se completaría a la luz de otro ejemplar. Un simple cotejo de los dos textos lo demuestra.

En resumen, conocemos la existencia de catorce ediciones en el siglo XVI, lo que habla de una gran difusión.

Las coplas cantan los sucesos napolitanos de 1494 a 1496: "un año había y más qu'este mal a mi seguía". Aparecen en ellas los principales personajes de la tragedia, ya identificados por Wolf. La protagonista es la reina Juana, conocida por Juana III, hermana de Fernando el Católico, y que casó con Ferrante I, hijo natural de Alfonso V y su sucesor en Nápoles. Encontramos también al rey Alfonso II, hijastro de la reina Juana, rey a la muerte de su padre en enero de 1494, y que, a los pocos meses, ante la acometida francesa, abdicó en su hijo Ferrante II, para morir en noviembre de 1495. En la segunda versión entra en escena también este Ferrante, yerno de la protagonista, por estar casado con su hija Juana, la otra "triste reina": Juana IV. Ferrante II morirá en octubre de 1496, por "abuso de los placeres conyugales", según dice don Modesto Lafuente<sup>2</sup>.

Otros personajes secundarios como la reina Beatriz de Hungría, repudiada por Ladislao, por haberse probado estéril. En ella parecen resolverse en la segunda versión, todas las variantes que los versos "yo lloré a su hermana que otro hijo no había" presentan en la primera<sup>3</sup>. El cardenal don Juan de Aragón, hijastro de la reina, —el que fraile se metía— y cuya presencia hace entrar en escena en la segunda versión al infante Juan hijo de los Reyes Católicos, muerto en 1497.

Y en definitiva éstos, aunque de forma encubierta: "dos hermanos, rey e reina de Castilla"<sup>4</sup>. Y su oponente Carlos VIII, *ese rey de los*

<sup>1</sup> Durán, A, *Romancero*. . . núm. 1249, y Wolf, *Primavera*. . . núms. 102 y 102b.

<sup>2</sup> Lafuente, M., *Historia general de España*, Montaner y Simón, Barcelona, 1883, vol II, pág. 344.

<sup>3</sup> Wolf, *Primavera*. . . véase cita de la nota 2. de la página 299.

<sup>4</sup> No hermanos entre sí, sino de la reina de Nápoles. El verso copia la fórmula cacilleresca: Don Fernando y doña Isabel, por la gracia de Dios, rey y reina de Castilla. . .

franceses. Y por último un caballero de la noble Andalucía, Gonzalo Fernandez, que el gran Capitán se decía.

El argumento de esta tragedia, tal como modernamente se relata, es la tradicional enemistad Aragón-Francia, consecuencia de su expansión enfrentada en el Languedoc y en el Mediterráneo. De tal forma que Fernando el Católico —como dice Pontieri<sup>1</sup>— “passa sopra su ogni considerazione d'indole etica, giuridica o sentimentale, per cercare esclusivamente l'interesse immediato del suo Stato, o meglio del consorzio degli Stati uniti intorno alla corona d'Aragona”. En virtud de este interés tiene que evitar que el enemigo y rival francés se asiente en Nápoles, amenazando su reino de Sicilia, granero de Aragón y base esencial de defensa de su potencia mediterránea.

El dramatismo de estos acontecimientos napolitanos —continúa Pontieri— ha hecho que la historiografía local analice la intervención aragonesa a la luz de motivos de índole patriótica, sentimental e indirectamente hasta morales. A esta corriente obedecen los trabajos de Croce y de Scandone sobre *las tristes reinas*<sup>2</sup>. Hay un interés primordial por los personajes, sobre todo por los más débiles, que provoca una falta de profundización en los hechos.

La primera de las partes en que están divididas las *Coplas* —el lamento de la triste reina por la pérdida de sus familiares— entra dentro de este marco historiográfico un tanto elegíaco. La segunda, a través de una narración paralela, pero violentamente distanciada de la primera —“estando en estas congoxas”—, lo que produce rupturas lógicas y

1 Pontieri, E., *Ferdinando il Cattolico e i regni di Napoli e di Sicilia nella storiografia italiana dell'ultimo cinquantennio*, en *Fernando el Católico e Italia*, Estudios del V Congreso de Historia de la Corona de Aragón (1952), Zaragoza, 1954. Sobre la expansión aragonesa puede verse: Ubieto, A., *La Edad Media en Introducción a la Historia de España*, Ed. Teide, Barcelona, (1969), págs. 169, 191, etc. . . Reglá, J., *Introducció a la història de la Corona d'Aragó*, Ed. Moll, Palma de Mallorca, 1969, págs. 15, 28, etc. . . *Historia de la Edad Media*, Montaner y Simón, Barcelona, (1967), págs. 69-70. Vicens-Vives, J., *Aproximación a la Historia de España*, Ed. Vicens-Vives, Barcelona, (1968), pág. 86, del mismo, *Els trastàmars*, Ed. Vicens-Vives, Barcelona, (1969).

2 Croce, B., *La Corte delle tristi regine a Napoli*, Archivo Storico Napoletano, XIX, (1894), recensado por Menéndez Pelayo en *Revista Crítica*, en la “España moderna”, Julio 1894, pág. 104. Scandone, A., *Le tristi regine di Napoli Giovanna III e Giovanna IV d'Aragona*, Archivio Storico Napoletano, N.S., XIV (1926). Además: Berziviczy, A. de, *Les tristes reines de la maison d'Aragon*, Budapest, 1910. Genovés, V., *La triste reina de Nápoles, hermana del Rey Católico*, Madrid, s.a. (fascículo 4 de “Figuras históricas”).

cronológicas, da la causa de estos hechos: la expedición francesa a Italia.

Poco interés tendría volver a estas alturas sobre el tema tan agotado de las *tristes reinas*, si no fuera por la importancia que el texto descubre en lo que no dice. Entramos así en el terreno de una información tendenciosa con fines políticos, como trataré de demostrar.

No aparece para nada en las *Coplas* la Corona de Aragón. En su lugar hay una machacona presencia castellana. No aparece tampoco el rey Fadrique de Nápoles, tío de Ferrante II y último monarca de la rama bastarda. Lo extraño no es su ausencia, que podría justificarse tal vez, señalando una fecha muy temprana a la composición del romance, sino su suplantación. Efectivamente, Juana aparece como reina propietaria cuando no es sino consorte, y posteriormente reina madre. Se trata de reencarnar en ella la figura de Juana II, que fue quien, en ejercicio del gobierno, llamó en su auxilio a Alfonso V.

La importancia de esto se manifiesta patente a la luz de la renovación historiográfica de los últimos años, en torno a la organización interna de la monarquía hispánica<sup>1</sup>. La ordenación hispánica de los Reyes Católicos descansa sobre el mantenimiento de las particularidades de cada Corona en el interior, y manifestación de una sola voz en el exterior. Voz que va a recoger las directrices políticas aragonesas, y las llevará a feliz término gracias al dinero valenciano, en gran medida, y a los soldados castellanos.

En esta expansión exterior, se respetarán, dice Vicéns<sup>2</sup>, los derechos prioritarios de cada Corona en su respectiva esfera: Mediterráneo y Atlántico. A la vez Castilla va a ser embarcada en una política europea contraria a sus tradiciones medievales<sup>3</sup>. Si, por lo que respecta a lo primero, han existido polémicas sobre la exclusión aragonesa de las Indias, éstas no caben por lo que a Nápoles toca. Se engarza desde el primer momento en la Corona de Aragón, y así puede ser objeto del de Blois, y refugio de Fernando a su salida de Castilla. Allí por cierto destituyó a los funcionarios castellanos, incluido el gran Capitán (vieja historia de las cuentas)<sup>4</sup>.

1 Reglá, J., *Introducció a . . . la Corona d'Aragó*, págs. 91 y ss., del mismo, *Aproximació a la història del País Valencià*, L'Estel, València, 1968. Vicens Vives, J., *Aproximación . . .* págs. 115 y ss.

2 *Els trastàmars*, pág. 240.

3 Jover, J. M., *Carlos V y los españoles*, Madrid, 1963. Véanse algunas puntualizaciones en J. Reglá, . . . la Corona d'Aragó, pág. 92.

4 Elliot, J. H., *La España imperial*, Ed. Vicens-Vives, Barcelona, (1969), pág. 146.

A la vista de estas realidades, cómo explicar los errores de las *Coplas*. Siendo, como son, contemporáneas de los hechos, y conociendo de forma bastante aceptable la genealogía de la casa aragonesa de Nápoles, no son atribuibles a olvido involuntario.

Como es natural tampoco son bastante argumento para defender políticamente un Nápoles castellano, máxime en un momento en que la unión dinástica está a punto de abortarse. A más largo término, "l'any 1555, amb la creació del Consell d'Itàlia, amb els dominis italians de la Monarquia hispànica, segregats de la jurisdicció del Consell d'Aragó, . . . l'antic *Commonwealth* catalano-aragonés a la Mediterrània es castellanitza, ço és, es centralitza"<sup>1</sup>. Pero todavía falta mucho tiempo para ello.

Nos queda en tal caso una explicación: el pliego suelto es un medio difusor de cultura —literaria e histórica— entre las masas populares, y lo que es tan importante, libros de textos en las escuelas<sup>2</sup>. Las *Coplas de la reina de Nápoles* tienen una gran difusión por este medio (siete ediciones conocidas). La masa castellana al oírlos cantar o recitar no extrañaría el argumento, que no contiene disparates mayores, y que cuenta en su apoyo con el recuerdo de Juana II y Alfonso V<sup>3</sup>. Al tiempo, de forma encubierta, ingería una propaganda intervencionista. ¡Cómo resistirse a los lloros de la triste reina y no socorrerla cuando "aquese buen rey de Francia"<sup>4</sup> le pide su reino! . Se vence así, poco a poco, la repugnancia castellana hacia una guerra entre cristianos, y más con el tradicional amigo francés<sup>5</sup>.

¿Es todo pura creación poética? . En cualquier caso, la forma poética encierra, yo me inclino a creer que voluntariamente, un matiz político encaminado a cambiar, con hondas repercusiones, la tradición mental castellana, antes, y esto es importante, de que el futuro César desembarque en la península.

1 Regla, J., *Aproximació a . . . Pais Valencià*, pág. 43.

2 Rodríguez-Moñino, A., *Diccionario* . . . , págs. 11 y 18.

3 En el *Cancionero* de Lope de Stúñiga, hecho en 1448, hay una composición a la Reina María de Aragón ("Retraida esta la reina. . .") donde se dice "¿Qué te fise, reina Juana, —que rubaste mi alegría, y tomáste me por fijo, un marido que tenía?"—.

4 En el *Cancionero* . . . , s.a.

5 Jover, J. M., *Carlos V* . . . , págs. 57-58.

#### INDICE GENERAL

Antonio Ubieto Arteta, <i>El "Cantar de Mio Cid" y algunos problemas históricos</i>	5
Juan de Oleza, <i>Análisis estructural del humorismo en el Poema del Cid</i> , . . .	193
Laureano Robles, <i>Martín de León, divulgador de Isidoro</i> . . . . .	235
Pedro López Elum, <i>Contribución al estudio de los juglares en la época de Jaime I</i> . . . . .	245
José Sánchez Real, <i>Las filigranas del papel</i> . . . . .	259
María Desamparados Cabanes Pecuert, <i>Nota documental sobre el papel de Chipre</i> . . . . .	267
María Luisa Cabanes Catalá, <i>El "Spill" de Jaume Roig y las monjas valencianas de su época</i> . . . . .	273
Ramón Ferrer Navarro, <i>Entorno medieval de sor Isabel de Villena en su Vita Christi</i> . . . . .	287
Rafael Benítez Sánchez-Blanco, <i>"Las tristes reinas de Nápoles"</i> . . . . .	299